



finanzas estatales. Las participaciones federales representan una fuente vital de ingreso para los estados, especialmente aquellos con menor capacidad recaudatoria local. Si el IEPS no se distribuye con base en el consumo real, se perpetúan desigualdades estructurales entre entidades que tienen alta demanda energética y aquellas que sólo concentran las sedes administrativas de las grandes comercializadoras. Además, esta distribución ineficiente limita la capacidad de los gobiernos locales para invertir en infraestructura que permita una movilidad más eficiente o una mejor calidad del aire, especialmente en zonas metropolitanas con alto consumo de combustibles fósiles.

### Propuestas para una distribución más justa

Algunos expertos han sugerido que se rediseñe el mecanismo de distribución del IEPS incorporando indicadores de consumo real, como el parque vehicular registrado, el consumo estimado por habitante y la infraestructura logística de cada estado. También se ha propuesto que las entidades puedan participar en la fiscalización y trazabilidad del IEPS

para garantizar que los datos reflejen el uso territorial del combustible. Por otro lado, se requiere una mayor transparencia en los criterios de asignación del Fondo de Compensación, incluyendo la posibilidad de ampliar su cobertura a más entidades y permitir cierta flexibilidad en el uso de los recursos, siempre que se mantenga el objetivo de sostenibilidad y desarrollo urbano.

### Beneficios de una distribución más equitativa

Una distribución más equitativa del IEPS no sólo fortalecería las finanzas estatales, sino que también incentivaría un mayor control local sobre la eficiencia del uso de los combustibles. También permitiría a los gobiernos locales implementar políticas públicas más eficaces en transporte, infraestructura y medio ambiente, directamente relacionadas con el impacto del consumo de combustibles fósiles. Además, corregir esta desigualdad ayudaría a evitar tensiones políticas y sociales, particularmente en estados altamente motorizados que hoy no reciben una compensación proporcional a su consumo.

## Medicina herbolaria en Hermosillo: un recurso tradicional vivo en la salud comunitaria

Por Redacción

Aunque hoy en día contamos con una amplia gama de medicamentos comerciales, en muchas comunidades mexicanas la medicina herbolaria sigue siendo una práctica vigente cargada de tradición y sabiduría familiar. Así lo demuestra un reciente estudio realizado en Hermosillo, Sonora, por el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD), que indagó sobre los usos, percepciones y conocimientos de este tipo de medicina entre la población local.

Se reportó que ocho de cada diez personas encuestadas afirmaron conocer y utilizar la medicina herbolaria. El conocimiento sobre las plantas medicinales se transmite principalmente a través de la familia (en especial por las madres y abuelas), lo que refleja una fuerte conexión cultural intergeneracional. Además, el estudio encontró que la mayoría de las personas usa remedios herbolarios sólo cuando los considera necesarios, y cuando perciben que los efectos benéficos suelen ser parciales los combinan con tratamientos médicos convencionales. Sin embargo, parece existir incertidumbre respecto a su seguridad, ya que cerca del 40% de las personas expresó no confiar del todo en estos productos, especialmente si no están regulados o validados.

Otro hallazgo relevante es que, aunque históricamente se ha asociado el uso de plantas medicinales a zonas rurales, se reportó un uso frecuente de las mismas en la ciudad de Hermosillo, lo que indica la existencia de un empoderamiento cultural que trasciende el entorno. También se observó una creciente tendencia a consumir productos herbolarios procesados y comercializados, además de hierbas naturales, lo cual parece abrir un mercado en expansión.

Este tipo de investigaciones contribuyen a visibilizar el papel que juega la medicina herbolaria en la salud pública local, lo cual demanda la promoción de su uso informado y responsable, especialmente en grupos vulnerables como las personas mayores, mujeres embarazadas o en aquellas que viven con enfermedades crónicas. Desde una perspectiva de salud integral y culturalmente sensible, es importante fomentar las campañas de información sobre el uso adecuado de las plantas medicinales, lo que continuará motivando a la comunidad científica a investigar sobre sus beneficios y riesgos, y a las autoridades correspondientes para establecer mecanismos regulatorios claros para su producción y comercialización.

